



EL VALOR DEL BOSQUE

LAS AVENTURAS DE TUI Y KEREKERE EN LOS RÍOS DEL CHACO



SEGUNDA HISTORIA

Elaborado por la Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN) en colaboración con el Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD), la Unidad de Limnología y Recursos Acuáticos (ULRA) de la Universidad Mayor de San Simón Cochabamba (UMSS) y con el apoyo financiero de TOTAL Exploración & Producción Bolivia (TEPBO).

Equipo de trabajo:

Texto original: Zulema Barahona

Contribuciones: Marlene Quintanilla, Jan Spickenbom, Marc Pouilly (IRD)

Revisión: Natalia Calderón, Karina Sauma

Adaptación literaria: Alfredo Rodríguez

Ilustraciones: Martín Castillo

Diseño y diagramación: Florencia Cheda

Cita bibliográfica: Fundación Amigos de la Naturaleza. 2015. El valor del bosque. Las aventuras de Tui y Kerekere en los ríos del Chaco. Editorial FAN. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

Editorial FAN

km 7 1/2 Doble Vía La Guardia

Tel: (591-3) 355-6800 Fax: (591-3) 354-7383

e-mail: fan@fan-bo.org - www.fan-bo.org


ISBN: 978-99905-66-67-3

Depósito Legal: 8-2-2785-15


Con esta licencia





Usted puede:

 Copiar y distribuir los textos de esta publicación.

Bajo las siguientes condiciones:

 Atribución: Usted debe dar crédito al autor original en la forma especificada.

 Uso no comercial: Usted no puede utilizar esta obra con fines comerciales.

 Compartir: Al alterar, transformar o crear otra obra en base a esta, usted solamente podrá distribuir la obra resultante con una licencia idéntica a esta.

 No puede alterar, transformar o crear sobre esta obra.

Agosto 2015. Santa Cruz de la Sierra - Bolivia

EL VALOR DEL BOSQUE

LAS AVENTURAS DE TUI Y KEREKERE EN LOS RÍOS DEL CHACO

Ejecutado por:



En colaboración con:



Con el apoyo de:



PRESENTACIÓN

El agua es el recurso más importante para los seres humanos y organismos vivos del planeta. En la naturaleza se la puede encontrar de diversas formas y en distintos lugares. La observamos en las nubes del cielo, en la nieve de las montañas, en el rocío y niebla de la mañana, y recorriendo las vertientes que nacen en nuestros bosques y montañas.

Las aventuras de Tui y Kerekere “El valor del bosque” es la segunda de cuatro historias educativas desarrolladas por la Fundación Amigos de la Naturaleza en el marco del Proyecto “Balance Hídrico, Calidad Biológica y Gestión del Agua en la parte Sub-andina del Chaco Boliviano” en su componente de Ciencia Participativa, que busca dar a conocer a los niños y jóvenes de un modo sencillo y comprensible a cerca de los componentes de la gestión y cuidado del agua.

Este material está dirigido a niños, profesores y pobladores del Chaco, es una guía de aprendizaje y sensibilización hacia los recursos hídricos.





raí dejó a los pequeños Tui y Kerekere en la entrada del bosque sin dejarles mayores instrucciones. Los niños no sabían por dónde comenzar la búsqueda, así que caminaron por un sendero con la esperanza de encontrar a alguien que les pueda ayudar a encontrar a los cuidantes del bosque.

No debieron andar demasiado, cuando encontraron a un ser de movimientos ágiles, pero con rostro de preocupación. Parecía un tanto molesto, así que los niños se aproximaron con un poco de temor. Cuando estaban a punto de saludarlo, el misterioso personaje les gritó.

- ¿Qué buscan ustedes acá?

- Buenas tardes señor. Disculpe la molestia, estamos en busca de los guardianes del bosque. ¿Sabe usted dónde podemos encontrarlos?

- Yagua, Pira e Iñao, esos son sus nombres. ¿Los ha visto usted por acá?, añadió Tui.

- Veo que vienen con muchos libros y cuadernos. ¿Quiénes son ustedes?



- Somos estudiantes, íbamos rumbo a nuestra escuela, cuando una nube nos detuvo para mostrarnos el ciclo del agua y para advertirnos que el mismo estaba en peligro. Ahora tenemos la misión de avisarles a los guardianes del bosque para evitar que ocurra un desastre.

Al escuchar esas palabras, el extraño ser aflojó el ceño, bajó el tono de voz y accedió a ayudar a los pequeños visitantes.

- Está bien, yo los voy a llevar, pero... ¿trajeron bastante comida? vamos a caminar mucho y necesitaremos recargar fuerzas más adelante, les advirtió.



Al escuchar esas palabras, Tui y Kerekere sintieron un poco de alivio pues dedujeron que una persona que conoce la naturaleza no puede albergar maldad en su corazón y aquel ser parecía conocer bien el bosque. A lo mejor su malhumor se debía a su soledad, pero eso ya lo averiguarían más adelante.

- ¿Qué tienen para comer?, insistió el guía.

Kerekere sacó de su mochila unas vainas grandes y aromáticas que recogió cuando la nube se les apareció. Eran frutos de cupesí o algarrobo que recogieron del árbol bajo el cual se sentaron a descansar con Tui cuando estaban caminando rumbo a la escuela. También tenían un poco de carne seca o zariki que su mamá le había preparado para el almuerzo, pero que por alguna razón, ese día decidieron compartirlo con Yagua.



Luego de compartir aquella merienda, el solitario ser preguntó por los nombres de los cuidantes que los niños debían encontrar. Tui, respondió con firmeza:

- Se llaman Yagua, Pira e Ñao. No sabemos cómo son, pero la nube nos dijo que ellos pueden ayudarnos a cuidar la fábrica de agua.

- Bueno, a Yagua no lo busquen más. Ese es mi nombre y que no les asuste mi voz ni lo que van a ver. Lo que sucede es que muy pocas personas se me acercan.

Lo que no sabían en realidad aquellos niños es que se habían encontrado con el jaguar azul, un felino más sabio y más grande que los jaguares comunes, que según la mitología de su pueblo, era el cuidante del bosque.



Al terminar de merendar, una luz resplandeció y Yagua, con mucho cuidado se acercó a los niños y los invitó a subirse a su lomo para salir de inmediato en busca de los otros cuidantes, mientras poco a poco les explicaba a los niños el valor del bosque.

- El bosque, también conocido como selva o monte, no solo es importante para quienes habitamos en él, sino también para todos los demás seres vivos. Por eso es necesario mantenerlo en buen estado, porque todos nos beneficiamos de sus recursos, funciones y servicios, les dijo.

- ¿Recursos, funciones y servicios?, ¿qué es eso?, preguntó Kerekere.

- Las personas que viven dentro y cerca de los bosques, utilizan todo lo que hay en él para su beneficio: alimento, madera para sus casas, leña, plantas medicinales y fibras para hacer artesanías. Esos son algunos de los recursos que brinda el bosque, señaló el guía.

- ¿Y cuáles son las funciones y los servicios?, replicó la niña...



- Los extensos bosques que atravesaron en su viaje hasta acá también son fundamentales para mantener el equilibrio del clima local, porque regulan la temperatura, los vientos y la lluvia; los árboles actúan como “esponjas” capaces de recoger y almacenar grandes cantidades de agua durante la lluvia, para luego liberarla poco a poco. Todo ello es muy importante para la preservación de la biodiversidad y también el desarrollo de las poblaciones humanas. “El bosque es fundamental para la gran fábrica de agua”, aseguró Yagua.

Tui y Kerekere abrieron sus ojos y soltaron un enorme signo de interrogación. En ese lugar no había ninguna máquina, no había gente trabajando, tampoco veían chimeneas o algo que se le parezca. ¡Todo era pura vegetación, una inmensa variedad de animales y hongos también!.

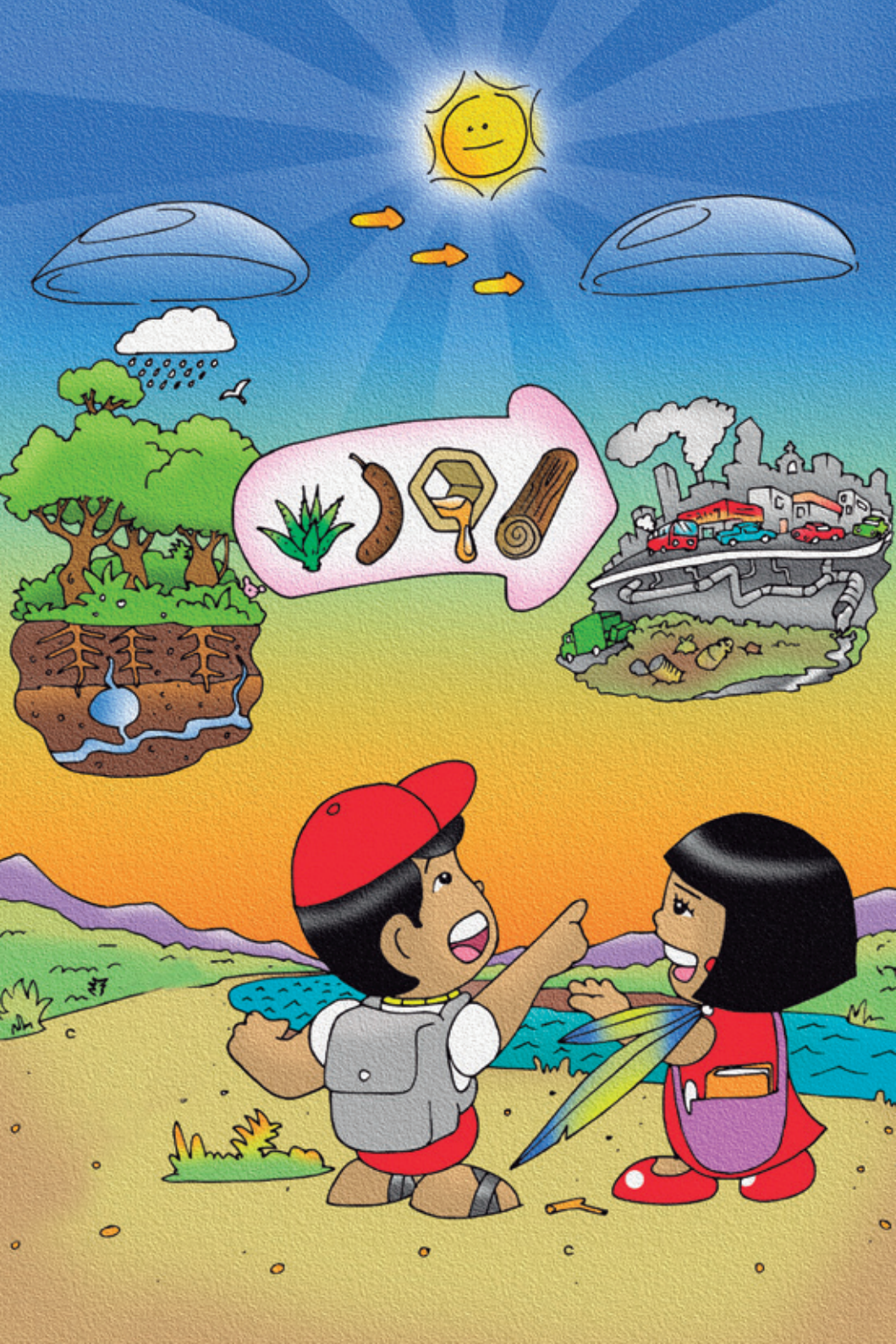
Al ver la cara de incredulidad de los pequeños estudiantes, Yagua se propuso explicarles mejor la situación, pero entonces Tui recordó que un grupo de niños había hecho una demostración de cómo circulaba el agua en el bosque, pero con un experimento en el patio de su escuela.



- ¡Ya lo recuerdo!. Los árboles y los otros tipos de plantas que rodean los cuerpos de agua, crean con sus raíces un sistema de canales subterráneos y superficiales, permitiendo la filtración del agua y su circulación continua desde las partes altas hacia las más bajas. Esos niños así lo comprobaron.

- Claro los árboles al utilizar el agua para su crecimiento, generan sombra evitando la entrada excesiva de sol al bosque, ayudando a evitar que el agua se evapore rápidamente después de cada lluvia, permitiendo su permanencia y circulación lenta, con lo que también impiden que se formen grandes corrientes de agua que arrastren capas de suelo provocando su erosión, comentó el jaguar azul.

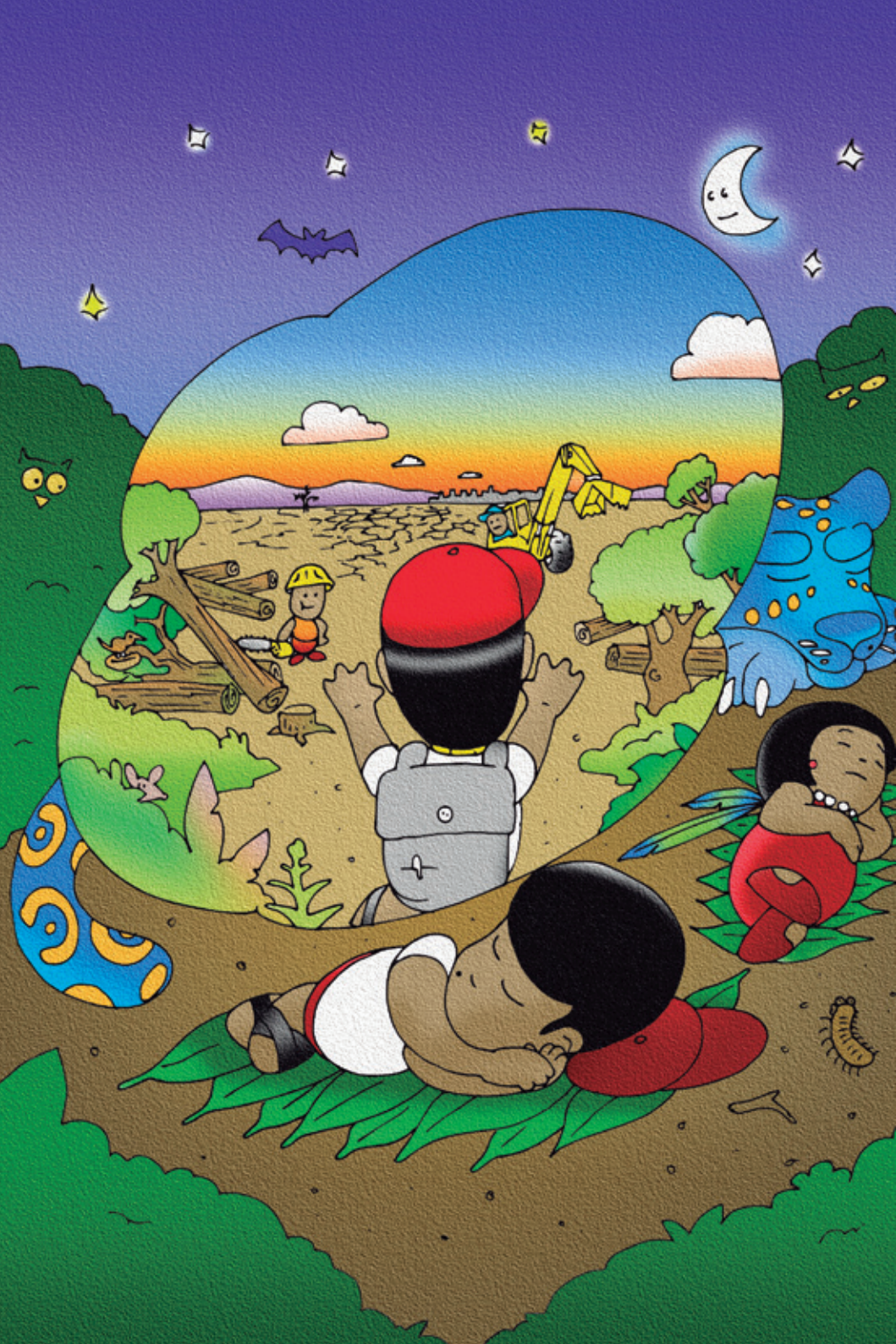
Kerekere no quiso quedarse al margen de aquel interesante diálogo y contribuyó con otro notable comentario.



- Las personas que viven lejos de los bosques también se benefician de él. El bosque ayuda a mantener un clima estable, nos protege de las inundaciones y sequías, ayudan a limpiar el ambiente y a que no se caliente el clima.

- Así es. La gente que está lejos de los bosques también se beneficia de sus funciones, servicios y recursos. Además el bosque les provee de alimentos, frutos, raíces de las plantas, miel de abeja, entre otros productos. Asimismo, provee de muchas plantas que utilizamos para preparar remedios que nos ayuden a combatir o prevenir enfermedades. El bosque ayuda a que el agua sea de la mejor calidad para el consumo humano y animal, también para el riego de cultivos, para mantener a la biodiversidad y mucho más, complementó la niña.

Yagua estaba sorprendido por la sabiduría de aquellos chicos, así que les propuso hacer una pascana, descansar un poquito antes de proseguir con el viaje en busca de los demás cuidantes del bosque.



Mientras descansaban, los niños comieron frutas y un poco de miel. Después de aquella merienda, a Tui y Kerekere, les dio mucho sueño y se durmieron profundamente. Yagua, mientras tanto cuidaba de ambos.

Estaba descansando plácidamente Kerekere, cuando de pronto sintió que un grupo de personas con hachas y motosierras también llegaron a ese increíble bosque, pero comenzaron a derribar todos los árboles que encontraban a su paso. Asustado, se levantó para tratar de detenerlos, de advertirles los problemas que traería aquella destrucción.

- ¡No lo hagan!, gritó. ¿No ven que sin esos árboles, no habrá qué nos proteja de las sequías o de las inundaciones?, ¿no se dan cuenta que sin esa vegetación los suelos pierden su capacidad de absorber y retener el agua?, ¿no saben que están destruyendo el ciclo del agua?, ¿cómo va a regresar el agua al cielo para que después vuelva en lluvia?.



Kerekere gritaba angustiado, hasta que Yagua lo despertó. Todo había sido un mal sueño, una pesadilla. El niño respiró aliviado, pero no así el jaguar.

- Muchos hemos tenido esa misma pesadilla y tememos que se haga realidad a tal punto que los árboles se terminen y la fábrica del agua ya no funcione. El bosque es generoso y se pueden extraer algunos árboles para las necesidades de los seres humanos, pero se debe hacer con cuidado bajo un plan y control, de manera que no afecte el equilibrio del bosque.

- Vayan ahora por el río para que investiguen que está sucediendo más abajo ¿estará afectando la tala de árboles y otros factores al río?. Tengo un amigo que los va a llevar. Es un viejo ser que conoce mucho de los ríos del Chaco y les contará muchas cosas sobre su hogar, él está un poco atareado cuidando a algunos peces enfermos cuyas escamas y bigotes han cambiado de color, mi amigo el cuidante de los peces está un poco preocupado, por eso les pido que le muestren mucho cariño. ¡Ahí viene! Pira, amigo, llévate a estos niños. Te aviso que son muy curiosos, ¡seguro les va a faltar tiempo para conversar!.

GLOSARIO

Araí: nombre guaraní de la nube.

Bosque: ecosistema o espacio natural donde existe gran cantidad de árboles muy cercanos unos a otros, tanto que sus copas (conjunto de hojas y ramas) se tocan entre sí en casi la totalidad del espacio que ocupan.

Cupesí: árbol característico del Chaco conocido también como algarrobo y t'haco (*Prosopis chilensis*).

Erosión: pérdida de las capas superficiales del suelo a causa del arrastre por agua o viento.

Kerekere: nombre guaraní del loro hablador (*Amazona aestiva*).

Laderas: suelos de las zonas con pendiente.

Mitología: narraciones o expresiones culturales de origen sagrado relacionadas con una cultura.

Pascana: etapa, descanso o parada en un viaje.

Pira: nombre guaraní del pez.

Funciones ambientales: productos y servicios que generan los ecosistemas (entre ellos los bosques) y benefician al hombre.

Tui: nombre guaraní de la lorita también conocida como pituca, (*Myiopsitta luchsii*).

Yagua: nombre guaraní del jaguar (*Panthera onca*).

Zariki: nombre guaraní de la carne seca.

Primera historia



Segunda historia



Tercera historia



Cuarta historia



